



LA MÁXIMA LIBERTAD

XIII DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te proponemos rezar la siguiente oración:



Te seguimos, Señor Jesús
pero para que te sigamos,
llámanos,
porque sin ti nadie avanza.
Que sólo Tú eres el
Camino, la Verdad y la
Vida.

Recíbenos como un
camino acogedor recibe.

Aliéntanos como la verdad
alienta.
Vivifícanos, puesto que Tú
eres la Vida.

San Agustín

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE DESCRIBIR
CÓMO CRISTO VIVE SU LIBERTAD
AL DIRIGIRSE A JERUSALÉN.

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Lc 9, 51-62**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

¿Eres capaz de escuchar a los mensajeros que envía Jesús?

¿Cuáles son las condiciones que colocas para seguir a Jesús?

¿Sigues a Jesús en libertad?

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, que tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior. O bien si les gustaría compartir con la comunidad alguna alegría o tristeza desde la cual requieran y deseen ser acogidos y escuchados.

ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse, para comenzar este encuentro con un momento de oración:



Señor, ante tu invitación -
¡Sígueme! -,
no tengo otras palabras
que:
te seguiré adonde vayas,
en la pobreza
y el desprendimiento de lo
que impida
seguir tu invitación y tus
pasos.

Señor, dame docilidad y
confianza
para saber escuchar y
responder
con prontitud a tu llamada.

Quiero ser testigo de tu
amor,
y manifestar con mis
palabras y obras
tú amor auténtico y
sincero.

Amén.

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo vivido en el encuentro anterior, comenten lo que fue más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden conversar sobre su participación en la Eucaristía, si recuerdan la lectura del Evangelio dominical o de la homilía, etc.



MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

Escuchen la siguiente reflexión:



Reflexión del Evangelio Lc 9, 51-62

<https://www.youtube.com/watch?v=CvB2uxKfRGO>

Luego, hagan un conversatorio de lo hablado por el Padre Juan José Paniagua.

Finalmente, invita a los jóvenes a formar grupos, donde discutirán cuales han sido las actitudes que tenemos como joven ante la propuesta de seguir a Jesús, pídeles que lo plasmen en una hoja, para poder hablarlo con los demás equipos.



SEGUNDA METODOLOGÍA

Escuchen la siguiente canción:



Motivos

Abel Pintos

<https://www.youtube.com/watch?v=G8GmJLAf15o>

Luego, invita a los jóvenes a responder algunas preguntas para reflexionar:

- ¿Cuál es mi motivo para vivir hoy?
- ¿Me dejo guiar por Jesús?
- ¿Recorro mi camino solo?

Se espera que esta canción les ayude a reflexionar, ya sea individual o grupalmente. ¡A seguir a Jesús!

Esta es la letra de la canción:

MOTIVOS

Abel Pintos



Y si te cuento los motivos,
que tengo hoy para vivir.
¿Cómo te explico lo
esencial
de tu existencia para mí?

Llevas la luz de mi
bandera,
y el don de la sinceridad,
confío más en vos que
en todo lo que pueda
imaginar.

No me importa para dónde
vas,
yo voy sin mirar atrás,
si te tengo por delante.
Cuando quieras caminar,
no me importa dónde vas,
quiero ser tu
acompañante.

A veces pierdo los
sentidos
pensando el tiempo de
partir,

no quieroirme de este
mundo
con mil cosas por decir.

No me importa para dónde
vas,
yo voy sin mirar atrás,
si te tengo por delante.
Cuando quieras caminar,
no me importa dónde vas,
quiero ser tu
acompañante.

Y sin pecar de loco ni
atrevido,
yo te elijo mi destino, y mi
camino por seguir.
Si ya anduve solo
demasiado,
quiero vivir a tu lado lo que
quede por vivir.

No me importa para dónde
vas,
yo voy sin mirar atrás,
si te tengo por delante.

Cuando quieras caminar,
no me importa dónde vas,
quiero ser tu
acompañante.

No me importa para
dónde vas,
yo voy sin mirar atrás,
si te tengo por delante.
Cuando quieras caminar,
no me importa dónde vas,
quiero ser tu
acompañante.

Y andar andando por
andar,
por un camino sin final.

MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Marcos (Mc 6, 1-6a)

Como ya se acercaba el tiempo en que sería llevado al cielo, Jesús emprendió resueltamente el camino a Jerusalén. Envió mensajeros delante de él, que fueron y entraron en un pueblo samaritano para prepararle alojamiento. Pero los samaritanos no lo quisieron recibir porque se dirigía a Jerusalén.

Al ver esto sus discípulos Santiago y Juan, le dijeron: «Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que los consuma?» Pero Jesús se volvió y los reprendió.

Y continuaron el camino hacia otra aldea. Mientras iban de camino, alguien le dijo: «Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.»

Jesús le contestó:

«Los zorros tienen cuevas y las aves tienen nidos, pero el Hijo del Hombre ni siquiera tiene donde recostar la cabeza.»

Jesús dijo a otro:

«Sígueme.»

Él contestó:

«Señor, deja que me vaya y pueda primero enterrar a mi padre.» Jesús le dijo: «Sígueme, y deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú ve a anunciar el Reino de Dios.»

Otro le dijo:

«Te seguiré, Señor, pero antes déjame despedirme de mi familia.»

Jesús le contestó:

«El que pone la mano en el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios.»

Palabra del Señor

«Mientras iban de camino, le dijo uno: Te seguiré a donde vayas... A otro le dijo: Sígueme. Él respondió: Déjame primero ir a enterrar a mi padre.» (Lc 9, 51-62).

San Pablo nos exhorta a no recibir la gracia de Dios en vano; y la recibimos en vano cuando la recibimos a la puerta del corazón, pero sin el consentimiento del corazón, porque así la recibimos sin recibirla; es decir, sin fruto, ya que no basta sentir la inspiración, hay que consentir en ella...

A veces, la inspiración nos pide hacer mucho y no consentimos en toda esa inspiración, sino sólo en una parte de ella, como hicieron esos personajes del evangelio que, bajo la inspiración del Señor, le siguieron, pero con reservas; el uno por ir a enterrar a su padre, el otro por ir a despedirse de los suyos.

¿Cuál es la razón de que no estemos más avanzados en el amor de Dios? ¿Es que Dios no nos ha dado su gracia? Es que no hemos correspondido como debíamos a sus inspiraciones. Y esto, ¿por qué? Porque, al ser libres, hemos abusado de nuestra libertad.

Es algo admirable y muy verdadero: cuando nuestra voluntad sigue el atractivo y consiente al movimiento divino, lo sigue tan libremente como libremente resiste también, cuando resiste.

El consentimiento a la gracia depende mucho más de la gracia que de nuestra propia voluntad solamente; pero la resistencia a la gracia depende únicamente de la sola voluntad.

Así de amorosa es la mano de Dios al manejar nuestro corazón; y así de diestra para comunicarnos su fuerza sin quitarnos nuestra libertad.

Y para darnos el movimiento de su poder sin impedir el de nuestro querer, ajusta su poder a su suavidad de tal modo que, respecto al bien, su potencia nos da suavemente el poder y su suavidad mantiene poderosamente la libertad de nuestro querer.

Francisco de Sales

Tratado del Amor de Dios: No sólo sentir, también consentir
«Te seguiré, pero...» (cf. Lc 9,57-62) Libro II, 11 y 12. IV, 122, 123, 127

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Los invitamos a que, como compromiso, vuelvan a leer el texto del evangelio. Jesús busca seguidores comprometidos, que le sigan sin reservas, renunciando a falsas seguridades y asumiendo las rupturas necesarias. ¿Cómo te aplicas las condiciones que Jesús indica para aquellos que quieren ser sus discípulos?

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

- Gracias Señor, porque cada día me impulsas con el poder de tu Espíritu para salir adelante y vencer toda tristeza y desánimo que quiera obstaculizarme en este camino para ser feliz. Estoy dispuesto/a a entregarlo todo con tal de que permanezcas a mi lado y me hagas sentir protegido/a y amado/a.
- Te amo con todas las fuerzas de mi corazón. Quiero sentir que me llenas de confianza y servirte con todo mi ser. Ayúdame a conquistar mis sueños, a recuperar las fuerzas gastadas en situaciones que no han sido provechosas a mi vida. Fortáléceme para encarar el mal que quiere robarme la alegría y la confianza en ti.
- Ayúdame ser libre de malos recuerdos, emociones negativas, y de esas heridas del pasado que han dejado una huella oscura en mi corazón, abriendo paso al resentimiento y al sufrimiento. Quiero ser mejor persona, coherente y comprometida con el anuncio de Tu Palabra, de Tu amor, perdón, justicia...
- Señor, quiero agradecerte la familia que me has dado, los amigos y las personas que me has puesto cerca, amarlas y mirarlas desde Tu amor. Ayúdame a que, día a día, pueda decirte con transparencia y seguridad: **TE SEGUIRÉ A DONDE VAYAS**, aunque el camino muchas veces sea incierto, duro y doloroso.





www.vej.cl